

13/963, 24

Venezolano 30/8/63

"UNIFICACION CAMBIARIA" CONTRA LA NACION

Salvador de la Plaza

Por el hecho de que la explotación y exportación del petróleo desde su comienzo, como más recientemente también la del hierro, las controlaran trusts extranjeros que desarrollan sus actividades ensambladas a las economías de sus países de origen y, de que el nuestro confrontara como consecuencia la coexistencia de dos economías: la petrolera desvinculada de la economía nacional y la propiamente nacional atrasada, sub-desarrollada, dependiente se impuso la correlativa necesidad, por una elemental acción de defensa, de que el Estado controlara el movimiento de divisas que provinieran de esa explotación. De 1934 data la primera medida al respecto, pero fue hasta 1941 que el Ejecutivo Federal, por Decreto de julio 23, se resolvió a crear el sistema, aún vigente, del control de cambios al ~~gustar~~ disponer, por una parte que las compañías petroleras debían, <sup>vender</sup> al tipo de cambio de 3,09 bolívares por dólar al Banco Central de Venezuela todas las divisas que se originaran en la exportación del petróleo y en sus otras actividades, disposición que no se ha cumplido, y, por la otra, al establecer tipos diferentes para la compra por ese mismo Instituto de las divisas que provinieran de las exportaciones de café, cacao y ganado, así como un tipo de venta de 3,35 para las divisas así controladas. Dado el volumen de estas divisas, rigió en el mercado libre para la compra y la venta de las ~~divisas~~ de otros orígenes el tipo oficial de venta de 3,35x por dólar. Con ~~se~~ tipo de venta más alto, como lo expusimos en la anterior nota -"La Unificación Cambiaria y Copei", "El Venezolano" 23/8-, se propuso el Estado proteger la producción nacional y cubrir, con la diferencia entre 3,09 y 3,33 los egresos que motivara esa protección.

En <sup>noviembre de</sup> 1960 el Ejecutivo Nacional introdujo, mediante Decreto, algunas modificaciones en el sistema, entre otras, que las divisas provenientes de la ~~exportación~~ del hierro debían ser vendidas al Banco Central al tipo de cambio de 3,33 bolívares por dólar, ampliando así el volumen de las controladas, las que fueron sometidas a determinadas restricciones para poder ser ~~adquiridas~~ vendidas a particulares, quedando la fijación del tipo de cambio en el mercado libre al juego de la oferta y la demanda que regularizaría el BCV ofreciendo en él divisas a un tipo ponderado, de donde y desde entonces han venido rigiendo dos tipos de COMPRA: 3,09 para las del petróleo y 3,33 para las del hierro y dos tipos de VENTA: 3,35 para determinadas ventas y el de 4,54 en el que se ha estabilizado la compra y la venta de divisas en el mercado libre. Pero esas modificaciones y ampliaciones no quieren decir de ninguna manera que el control del Estado sobre los cambios hubiera sido establecido en 1960, pues ya existía desde 1941, como tampoco que la simple fijación de un sólo tipo de VENTA pueda ser interpretada como unificación cambiaria, como lo han hecho aparecer algunos expositores y banqueros interesados en sembrar confusión y en ocultar lo que persiguen, pues cuando el Fondo Monetario Internacional, las compañías petroleras, el Ministro Utero, los "técnicos" de Copei, etc, se han pronunciado por la unificación cambiaria, lo que por tal entienden es que se llegue a un sólo tipo de cambio para la COMPRA y para la VENTA de dólares a base de la devaluación del bolívar y de la abolición del control del Estado sobre el movimiento de divisas en el país.

Ahora bien, la realidad es que por controlar los trusts petroleros y del hierro la extracción y exportación del petróleo y del hierro, disponen integralmente, desde el exterior, del valor de esas producciones y, por consiguiente, de las divisas que se originan

las exportaciones respectivas, regresando esos trusts al país las <sup>dólares</sup> que requieren para hacer se de bolívares con los cuales realizar sus pagos -salarios, impuestos, compra del "royalty"-petrolero, etc- y reteniendo las restantes en el exterior, resto y en lo que respecta a las del petróleo, que en 1960 montó al 40,3% del valor de esas exportaciones incluido el "royalty". Esa anormal situación para la economía nacional, pero normal en el régimen capitalista-imperialista como forma de extorsión de los países sub-desarrollados por los grandes trusts, independientemente de otras consideraciones que impide tratar el espacio de una nota, se traduce en:

1.- Que las compañías petroleras mientras más bolívares obtengan en el país al cambiar sus dólares, menos dólares tendrán que regresar para realizar sus pagos y, por consiguiente, menores serán sus costos y mayores las utilidades líquidas que percibirán, aunque el Ministro Otero, sus "asesores" y demás agentes de las compañías sostengan lo contrario. A fin de evitar complicaciones de cálculos que se derivan de la modificación introducida en 1961 en la forma de pago del Impuesto sobre la Renta, hemos tomado como referencia el ejercicio de las compañías petroleras correspondiente a 1960, resumido en el siguiente balance:

	(En millones de bolívares y de dólares al cambio 3,09)	
	<u>Bolívares</u>	<u>Dólares</u>
	Ingresos Egresos	Ingresos Egresos
Exportación compañías	5.031	1.628
Exportación "royalty"	1.603	519
Otros ingresos	636	206
Remuneración, costos		735
Amortización, etc	2.271	307
Otros impuestos	948	45
Por compra "royalty"	138	45
	1.603	519
	7.270	2.353
	4.960	1.606
Utilidad bruta	2.310	747
Impuesto s/Renta (recaudado)	1.260	408
Utilidad líquida	1.050	339

Si se suman los Ingresos de exportación en dólares, se tendrá que montaron a 2.147 millones, pero como no regresaron al país sino 1.281 millones (Bs. 3.959 millones), fueron retenidos en el exterior 866 millones, el 40,3% del valor de la exportación. Si para 1960 hubiera sido devaluado el bolívar a 4,50 por dólar, las compañías hubieran retenido en el exterior 1.013 millones, pues en lugar de 1.281 hubieran traído para sus pagos 1.134 millones, constantes, por supuesto, los ingresos por servicios y venta de derivados en el mercado interno y el manejo clandestino de divisas.

Por continuar invariables las partidas correspondientes a Remuneración (2.271 millones) y la de Otros impuestos (138 millones), disminuirían respectivamente al cambio de ~~4,50~~ a 4,50 de 735 millones y 45 millones de dólares a 505 y 31 millones de dólares y, por tanto, sus totales en 244 millones de dólares, pero como la <sup>partida</sup> del Impuesto sobre la Renta aumentaría de Bs. 1.260 millones a Bs. 2.275 millones y en dólares de 408 a 3,09 a 505 a 4,50, la percepción del Fisco aumentaría en 97 millones de dólares, por lo que en definitiva tendremos que al restar de los 244 los 97 millones, las utilidades líquidas de las compañías, con la devaluación ~~xxáxm~~ del bolívar a 4,50, hubieran aumentado en 147 millones de dólares. A base del cuadro inserto, cualquier lector podrá comprobar los resultados anotados con sólo hacer las respectivas operaciones de conversión, advirtiendo que si la cuota de amortización al cambio de 3,09 montó a 948 millones de bolívares, al cambio de 4,50, por ser constante en dólares, se ~~de~~varía a 1.381 millones de bolívares.

2.- Con respecto al Fisco tendremos, que si es cierto que con la devaluación del bolívar a 4,50 los ingresos por venta del "royalty", impuesto sobre la Renta y otros impuestos que a 3,09 <sup>en 1960</sup> montaron a Bs.3.001 millones pasarían a Bs.4.748 millones, es decir, que aumentarían en Bs.1.747 millones, también lo es que lo lograría a costa de un menor ingreso de dólares al país (en el caso examinado, 147 millones) con todas las secuelas que ello acarrearía para la economía nacional y la Balanza de Pagos.

3.- Y a costa también de las gravísimas <sup>población</sup> consecuencias que implicaría para el desarrollo económico general del país y para los consumidores el que las importaciones -alimentos, artículos manufacturados, materias primas, maquinarias, etc- tuvieran que ser pagadas en lugar de a 3,35 a 4,50. En 1960 las importaciones, excluidas las de las compañías petroleras y las del gobierno, montaron a Bs.2.999 millones, o sea, al cambio de 3,35, Dls.895 millones, las que al cambio de 4,50 hubieran aumentado a <sup>\$</sup>4.032 millones, es decir, que se hubieran tenido que pagar por ellas Bs.1.033 millones de más.

Ahora bien, ¿de donde hubieran salido esos millones? En última instancia de los bolsillos de los consumidores, pues tanto los comerciantes importadores como los industriales cargarían esos aumentos -y hasta con mano pesada- a los artículos en venta importados y producidos en el país, con la consiguiente disminución del salario real de los trabajadores y de una mayor miseria para el pueblo.

5.- En conclusión, tanto el aumento en bolívares de los ingresos del Fisco, como el de en dólares de las utilidades líquidas de las compañías petroleras, de ser devaluado el bolívar, serían extraídos de la población, principalmente de la parte de ella, no muy numerosa por cierto, que trabaja -obreros, campesinos, empleados- y a costa de obstaculizar aún más, por más costoso, el proceso de desarrollo económico independiente del país, por lo que en último término quien saldría perjudicada con la devaluación del bolívar sería la Nación mientras que resultarían favorecidos los trusts que extraen el petróleo y el hierro y los demás inversionistas extranjeros que obtendrían mayores beneficios por sus colocaciones de capital.

A la devaluación indirecta que ha realizado con el tipo de cambio de 4,50 el actual gobierno para allegarse fondos con los cuales cubrir sus crecientes déficits presupuestarios, debe pñerle término cuanto antes. ¿Cómo?, eso lo veremos en la nota próxima.